

TESOROS DE LA BIBLIA

• “El ejemplo del olivo” (10 mins.)

Ro 11:16. El olivo cultivado representa el cumplimiento del propósito de Dios relacionado con el pacto abrahámico (w11 15/5 23 párr. 13). (Romanos 11:16) ¹⁶ Además, si la [parte que se toma como] primicias es santa, también lo es la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

*** w11 15/5 pág. 23 párr. 13 ¡Qué profunda es la sabiduría de Dios! ***

¹³ Pablo compara a los miembros de la descendencia de Abrahán con las ramas de un olivo cultivado (Rom. 11:21). Este árbol simboliza el cumplimiento del propósito divino en lo referente al pacto abrahámico. La raíz del olivo es santa y representa a Jehová, pues él es quien le da vida al Israel espiritual (Isa. 10:20; Rom. 11:16). El tronco corresponde a Jesús, la parte principal de la descendencia de Abrahán. Y el conjunto de ramas representa “el número pleno” de quienes forman la parte secundaria de dicha descendencia.

Ro 11:17, 20, 21. Los ungidos injertados en el olivo simbólico deben seguir demostrando su fe (w11 15/5 24 párr. 15).

(Romanos 11:17) ¹⁷ Sin embargo, si algunas de las ramas fueron desgajadas, pero tú, aunque eres acebuche, fuiste injertado entre ellas y llegaste a ser partícipe de la raíz de grosura del olivo,

(Romanos 11:20, 21) ²⁰ ¡Está bien! Por [su] falta de fe fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. Cesa de tener ideas encumbradas; antes bien, teme. ²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco te perdonará a ti.

*** w11 15/5 pág. 24 párr. 15 ¡Qué profunda es la sabiduría de Dios! ***

¹⁵ Entonces, ¿qué hizo Jehová para realizar su propósito? Como explica Pablo, sustituyó las ramas desgajadas por otras de acebuche. O, lo que es lo mismo, injertó ramas de olivo silvestre en el olivo cultivado (léase Romanos 11:17, 18). En conformidad con estas palabras, los cristianos

ungidos procedentes de las naciones —entre ellos los miembros gentiles de la congregación de Roma— fueron injertados, o incorporados, al olivo simbólico. De este modo llegaron a formar parte de la descendencia de Abrahán. Aunque en un principio no habían tenido ninguna posibilidad de participar en ese pacto especial, pues eran como ramas de acebuche, Jehová les dio la oportunidad de convertirse en judíos espirituales (Rom. 2:28, 29).

Ro 11:25, 26. Todos los israelitas espirituales serán salvos (w11 15/5 25 párr. 19).

(Romanos 11:25, 26) ²⁵ Porque no quiero, hermanos, que ignoren este secreto sagrado, para que no sean discretos a sus propios ojos: que un embotamiento de las sensibilidades le ha sucedido en parte a Israel hasta que el número pleno de gente de las naciones haya entrado, ²⁶ y de esta manera todo Israel será salvo. Así como está escrito: “Saldrá de Sión el libertador y apartará de Jacob las prácticas impías.

***** w11 15/5 pág. 25 párr. 19 ¡Qué profunda es la sabiduría de Dios! *****

¹⁹ Ciertamente, el propósito divino sobre “el Israel de Dios” se está cumpliendo de un modo maravilloso (Gál. 6:16). Como indicó Pablo, “todo Israel será salvo” (Rom. 11:26). Cuando llegue el momento que Jehová ha establecido, “todo Israel” —o sea, el número pleno de israelitas espirituales— realizará sus funciones en el cielo. En efecto, servirán como reyes y sacerdotes. ¡Nada puede impedir que se realice el propósito de Dios!

Busquemos perlas escondidas (8 mins.)

ATENCIÓN ESPECIAL A ROMANOS 9:21-23

Ro 9:21-23. ¿Por qué debemos dejarnos moldear por Jehová, el Gran Alfarero? (w13 15/6 25 párr. 5).

(Romanos 9:21-23) ²¹ ¿Qué? ¿No tiene el alfarero autoridad sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para uso honroso, otro para uso deshonroso? ²² Pues, si Dios, aunque tiene la voluntad de

demostrar su ira y de dar a conocer su poder, toleró con mucha [y] gran paciencia vasos de ira hechos a propósito para la destrucción,²³ a fin de dar a conocer las riquezas de su gloria sobre vasos de misericordia, que él preparó de antemano para gloria,

*** w13 15/6 pág. 25 párr. 5 Déjese moldear por la disciplina de Jehová

⁵ Ahora bien, ¿cómo ejerce el Gran Alfarero su autoridad sobre quienes se niegan tercamente a que los moldee? Cuando un pedazo de arcilla no se puede usar para el fin previsto, quizás tenga que ser transformado en otro tipo de vasija o ser desechado. Esto suele deberse a que el artesano no lo trabajó bien. No obstante, tal cosa nunca sucede con nuestro Alfarero (Deut. 32:4). Cuando una persona no cede a sus esfuerzos por moldearla, la culpa siempre es de ella. Jehová ejerce su autoridad sobre los hombres tratándolos según se dejen moldear o no. Los que son dóciles son moldeados de un modo provechoso. Por ejemplo, los cristianos ungidos son “vasos de misericordia” que han sido convertidos en “vaso[s] para uso honroso”. En cambio, los que insisten en oponerse a Dios acaban siendo “vasos de ira hechos a propósito para la destrucción” (Rom. 9:19-23).

Ro 10:2. ¿Por qué debemos asegurarnos de que nuestra adoración a Dios se basa en conocimiento exacto? (it-1 456 párr. 4).
(Romanos 10:1, 2) ² Porque les doy testimonio de que tienen celo por Dios; mas no conforme a conocimiento exacto;

*** it-1 pág. 456 Celoso (celo, celos) ***

Celo mal dirigido. Es posible ser celoso por cierta causa con sinceridad y aun así estar equivocado y desagradar a Dios. Tal fue el caso de muchos judíos del primer siglo. Esperaban alcanzar la justificación sobre la base de sus obras en armonía con la ley mosaica. Pero Pablo mostró que su celo estaba mal dirigido debido a que les faltaba conocimiento exacto. Por lo tanto, no recibieron la verdadera justificación que proviene de Dios. Tenían que ver su error y volverse a Dios por medio de Cristo para recibir la justicia y la libertad de la condenación de la Ley. (Ro 10:1-10.) Saulo de Tarso fue uno de ellos, tan extremadamente celoso por el judaísmo, que llegó a ‘perseguir a la congregación de Dios y devastarla’. Observaba escrupulosamente la Ley, sí, “se probó exento de culpa”. (Gál 1:13, 14; Flp 3:6.) Sin embargo, su celo por el judaísmo estaba mal dirigido. De todas formas, como era sincero de corazón, Jehová le manifestó bondad

inmerecida por medio de Cristo y le dirigió al camino de la adoración verdadera. (1Ti 1:12, 13.)

**¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?
¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?**

LECTURA DE LA BIBLIA

(Romanos 10:1-15)

10 Hermanos, la buena voluntad de mi corazón y mi ruego a Dios por ellos son, en realidad, para su salvación.

² Porque les doy testimonio de que tienen celo por Dios; mas no conforme a conocimiento exacto;

³ pues, a causa de no conocer la justicia de Dios, pero de procurar establecer la suya propia, no se sujetaron a la justicia de Dios.

⁴ Porque Cristo es el fin de la Ley, para que todo el que ejerza fe tenga justicia.

⁵ Porque Moisés escribe que el hombre que ha cumplido la justicia de la Ley vivirá por ella.

⁶ Pero la justicia que resulta de la fe habla de esta manera: “No digas en tu corazón: ‘¿Quién ascenderá al cielo?’, esto es, para hacer bajar a Cristo;

⁷ o: ‘¿Quién descenderá al abismo?’, esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos”.

⁸ Pero ¿qué dice? “La palabra está cerca de ti, en tu propia boca y en tu propio corazón”; es decir, la “palabra” de fe, que predicamos.

⁹ Porque si declaras públicamente aquella ‘palabra en tu propia boca’, que Jesús es Señor, y en tu corazón ejerces fe en que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.

¹⁰ Porque con el corazón se ejerce fe para justicia, pero con la boca se presenta declaración pública para salvación.

¹¹ Pues dice la Escritura: “Ninguno que cifre su fe en él será desilusionado”.

¹² Porque no hay distinción entre judío y griego, puesto que hay el mismo Señor sobre todos, que es rico para con todos los que lo invocan.

¹³ Porque “todo el que invoque el nombre de Jehová será salvo”.

¹⁴ Sin embargo, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han puesto fe?

¿Cómo, a su vez, pondrán fe en aquel de quien no han oído? ¿Cómo, a su vez, oirán sin alguien que predique?

¹⁵ ¿Cómo, a su vez, predicarán a menos que hayan sido enviados? Así como está escrito: “¡Cuán hermosos son los pies de los que declaran buenas nuevas de cosas buenas!”.

PUNTO TRABAJAR DEL FOLLETO MEJORES LECTORES Y MAESTROS.

LECCIÓN 10

Modular la voz.

(Proverbios 8:4) ⁴ “A ustedes, oh hombres, estoy llamando, y mi voz se dirige a los hijos de los hombres.

(Proverbios 8:7) ⁷ Porque en voz baja mi paladar profiere la verdad misma; y la iniquidad es cosa detestable a mis labios.

RESUMEN: Varíe el volumen, el tono y el ritmo para transmitir claramente las ideas y despertar emociones.

CÓMO HACERLO

- Varíe el volumen. Eleve la voz para destacar puntos principales y motivar a sus oyentes. Haga lo mismo cuando lea una sentencia divina. Baje la voz para generar expectación o expresar miedo o preocupación.

No eleve la voz constantemente, o sus oyentes creerán que los está regañando. Evite ser demasiado dramático para no llamar la atención hacia usted mismo.

- Varíe el tono. Use un tono de voz más agudo para expresar alegría o para hablar de tamaños o distancias. Utilice un tono de voz más grave para expresar tristeza o preocupación.

- Varíe el ritmo. Hable más deprisa si desea transmitir entusiasmo. Hable más despacio si va a mencionar un punto importante.

No cambie bruscamente de ritmo, o asustará a sus oyentes. No sacrifique la buena pronunciación por hablar demasiado rápido.

INFORMACION ROMANOS 9-11

***** w18 mayo pág. 13 Jehová ama a los que “llevan fruto con aguante” *****

QUÉ PUEDE HACER QUE NOS DESANIMEMOS

⁴ Predicar en un territorio donde casi nadie escucha el mensaje del Reino puede ser desalentador. Si a usted le ha pasado esto, seguro que entiende cómo se sintió el apóstol Pablo. Durante su ministerio, que más o menos duró treinta años, ayudó a gran cantidad de personas a aceptar el cristianismo (Hech. 14:21; 2 Cor. 3:2, 3). Pero no logró que muchos judíos se hicieran cristianos. De hecho, la mayoría rechazó a Pablo y algunos hasta lo persiguieron (Hech. 14:19; 17:1, 4, 5, 13). Él reconoció con franqueza que esa reacción tan negativa lo afectó mucho. Dijo: “Tengo gran desconsuelo e incesante dolor en mi corazón” (Rom. 9:1-3). ¿Por qué se sintió así? Porque amaba la predicación y también amaba a las personas. Se preocupaba de corazón por los judíos, y por eso le dolía tanto ver que rechazaban la misericordia de Dios.

⁵ Como Pablo, predicamos porque nos preocupamos de todo corazón por la gente (Mat. 22:39; 1 Cor. 11:1). Sabemos por experiencia que servir a Jehová es lo mejor que podemos hacer en la vida. Ese es el motivo por el que nos gustaría que las personas que viven en nuestro territorio se dieran cuenta de lo que se están perdiendo. Por ello, no dejamos de hablarles de la verdad sobre Jehová y su propósito para la humanidad. Ese mensaje es como un regalo que les llevamos y les pedimos que acepten. Cuando lo rechazan, es lógico que nos duela, igual que a Pablo. ¿Por qué nos sentimos así? No es porque nos falta fe, sino porque amamos la predicación y también amamos a las personas.

***** wt cap. 7 pág. 64 párrs. 9-10 Lo que aprendemos de que Dios haya permitido el mal**

⁹ Desde la rebelión de Edén en adelante, cuantos se han opuesto a Jehová y sus leyes han sido “vasos de ira hechos a propósito para la destrucción”. Jehová ha tenido gran paciencia durante todo el tiempo transcurrido desde entonces, y ha tolerado que individuos perversos hayan ridiculizado sus sendas, hayan perseguido a sus siervos e incluso hayan matado a su Hijo. En un notable ejercicio de autodominio, ha permitido que transcurra un plazo suficiente para que toda la creación compruebe a cabalidad las desastrosas consecuencias de la rebelión contra Dios y del gobierno humano independiente de él. A la vez, la muerte de Jesús ha proporcionado el medio para liberar a la humanidad obediente y “desbaratar las obras del Diablo” (1 Juan 3:8; Hebreos 2:14, 15).

¹⁰ Durante los más de mil novecientos años que han pasado desde la resurrección de Jesús, Jehová ha seguido tolerando a los “vasos de ira”, reteniéndose de destruirlos

***** w97 1/8 pág. 4 Cómo educar la conciencia *****

La mente, el corazón y la conciencia

El apóstol Pablo dijo: “Digo la verdad en Cristo; no miento, puesto que mi conciencia da testimonio conmigo en espíritu santo”. (**Romanos 9:1.**) Así pues, la conciencia puede dar testimonio y analizar cierto proceder, aprobándolo o condenándolo. Nuestro Creador nos implantó gran parte del sentido del bien y del mal que poseemos. Aun así, la conciencia se puede moldear y educar. ¿Cómo? Adquiriendo conocimiento de la Palabra de Dios. “Cesen de amoldarse a este sistema de cosas; más bien, transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios”, dijo el apóstol Pablo. (Romanos 12:2.) Cuando introducimos en la mente los pensamientos y la voluntad de Dios, la conciencia empieza a reaccionar de una manera más piadosa.

***** w93 15/9 pág. 31 Preguntas de los lectores *****

En Romanos 9:3 el apóstol Pablo escribió: “Podría desear que yo mismo fuera separado del Cristo como el maldito a favor de mis hermanos, mis parientes según la carne”. ¿Quiso decir que estaba dispuesto a sacrificar su vida por sus parientes judíos?

Jesús fijó el modelo superlativo de amor. Estuvo dispuesto a entregar su alma, es decir, su vida, por la humanidad pecadora. En su ministerio se gastó a favor de sus coterráneos judíos, para que tantos como fuese posible se beneficiaran de su sacrificio de rescate. (Marcos 6:30-34.) La insensibilidad y oposición de los judíos al mensaje de salvación nunca menoscabaron el interés amoroso que sintió por ellos. (Mateo 23:37.) Y dejó ‘un dechado para que sigamos sus pasos’. (1 Pedro 2:21.)

¿Es posible que seres humanos imperfectos sigan el ejemplo de amor de Jesús? Sí, y muy bien lo ilustra el caso del apóstol Pablo, quien se interesaba tanto en sus parientes judíos que, por amor a ellos, dijo que preferiría ser “separado del Cristo como el maldito” a su favor.

Pablo utilizó aquí una hipérbole, o exageración, para dar peso a su argumento. Jesús usó una exageración parecida en Mateo 5:18 al decir: “Antes pasarían el cielo y la tierra que pasar de modo alguno una letra diminuta o una pizca de una letra de la Ley sin que sucedan todas las cosas”. Jesús sabía que el cielo y la tierra no pasarían. Tampoco Pablo iba a ser un maldito ni todos los judíos iban a aceptar el cristianismo. Lo que Pablo deseaba comunicar era que estaría dispuesto a hacer prácticamente cualquier cosa para ayudar a los judíos a valerse de la salvación de Dios mediante Jesucristo. No sorprende que Pablo animara a sus hermanos cristianos: “Háganse imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo”. (1 Corintios 11:1.)

Hoy día, los cristianos debemos tener el mismo interés de Jesús y Pablo por los incrédulos. Nunca debemos permitir que la indiferencia o la oposición de la gente del territorio que predicamos enfríen nuestro amor al prójimo y nuestro deseo de ayudarles a conocer la senda de la salvación. (Mateo 22:39.)

En Romanos 9:4 Pablo habla de los israelitas carnales como aquellos “a quienes pertenecen la adopción como hijos y la gloria y los pactos y la promulgación de la Ley”, una alusión a la posición singular que tuvo Israel mientras fue el pueblo de Dios. De manera que en ocasiones Dios se refirió a Israel como “mi hijo”. (Éx 4:22, 23; Dt 14:1, 2; Isa 43:6; Jer 31:9; Os 1:10; 11:1; compárese con Jn 8:41.) No obstante, la filiación verdadera tenía que esperar a la provisión del rescate mediante Cristo Jesús, y dependía de la aceptación de esta provisión divina y de que se pusiera fe en ella. (Jn 1:12, 13; Gál 4:4, 5; 2Co 6:16-18.)

Romanos 9:5:

BJ dice: “Los patriarcas; de los cuales también procede Cristo según la carne, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén”. (*VV*, *TA* presentan una lectura parecida.) Sin embargo, en *NM* la parte final del versículo dice: “de quienes provino el Cristo según la carne: Dios, que está sobre todos, sea bendito para siempre. Amén”. (Todas estas versiones: *NBE* [y nota al pie de la página], *BD*, *PB* [y nota], *FF* [y nota] usan una fraseología parecida a la de *NM*.)

¿Dice este versículo que Cristo esté “sobre todos” y que por consiguiente él sea Dios? ¿O se refiere a Dios y a Cristo como individuos distintos y dice que Dios está “sobre todos”? ¿Cuál de las traducciones de Romanos 9:5 concuerda con Romanos 15:5, 6, donde primero se establece una distinción entre Dios y Cristo Jesús y entonces se insta al lector a ‘glorificar al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo’? (Véanse también 2 Corintios 1:3 y Efesios 1:3.) Considere lo que se dice después en el capítulo 9 de Romanos. Los versículos 6-13 muestran que el cumplimiento del propósito de Dios no depende de la herencia según la carne, sino de la voluntad de *Dios*. Los versículos 14-18 hacen referencia al mensaje de Dios a Faraón, conforme se encuentra registrado en Éxodo 9:16, para hacer resaltar el hecho de que *Dios* está sobre todos. En los versículos 19-24 se da otra ilustración de la superioridad *de Dios* mediante la analogía de un alfarero y las vasijas de barro que él fabrica. ¡Cuán apropiada es, entonces, la expresión del versículo 5: “Dios, que está sobre todos, sea bendito para siempre. Amén” (*NM*)!

El diccionario teológico en inglés *The New International Dictionary of New Testament Theology* declara: “Existe una controversia sobre Rom. 9:5. [...] Sería fácil, y desde el punto de vista lingüístico sería perfectamente posible, aplicar la expresión a Cristo. El versículo entonces diría: ‘Cristo quien es Dios sobre todos, bendito para siempre. Amén’. Aun así, Cristo no sería igualado con Dios en sentido absoluto, sino solamente descrito como un ser de naturaleza divina, porque la palabra *theos* no tiene artículo. [...] La explicación mucho más probable es que la declaración sea una doxología dirigida a Dios” (Grand Rapids, Michigan; 1976, traducido del alemán, tomo 2, pág. 80).

Jacob no usurpó en modo alguno la herencia de Esaú. Antes de que nacieran, Jehová había dicho que “el mayor servir[ía] al menor” (Génesis 25:23). Pero puede que alguien pregunte: “¿No habría sido más fácil si Dios hubiera hecho que Jacob naciera primero?”. Lo que sucedió después nos enseña verdades importantes. Dios no reserva bendiciones para quienes creen que tienen el derecho de recibirlas, pero sí muestra bondad inmerecida a quienes él escoge. Por ello, Jacob recibió la primogenitura, no su hermano mayor, quien la había despreciado. De igual manera, debido a que los judíos naturales como nación mostraron la misma actitud que Esaú, se les reemplazó con el Israel espiritual (**Romanos 9:6-16, 24**). Hoy la buena relación con Jehová no se consigue mediante una herencia recibida sin esfuerzo alguno por haber nacido en el seno de una familia que teme a Dios o en un ambiente espiritual. Los que desean recibir bendiciones divinas tienen que esforzarse por ser piadosos y tienen que estimar de verdad las cosas espirituales.

***** it-2 pág. 706 Presciencia, predeterminación *****

En el caso de Esaú y Jacob, la presciencia de Dios tampoco fijó sus destinos eternos; lo que hizo fue determinar o predeterminar cuál de los grupos nacionales que descenderían de ellos conseguiría una posición dominante sobre el otro. (Gé 25:23-26.) Al prever que dominaría Jacob, también se mostró que él sería quien obtendría el derecho de primogénito, lo que conllevaba el privilegio de pertenecer al linaje por medio del cual vendría la “descendencia” abrahámica. (Gé 27:29; 28:13, 14.) De este modo, Jehová Dios dejó claro que cuando selecciona individuos para usarlos de determinada manera, no se rige por las costumbres o procedimientos usuales que se conforman a las expectativas humanas. Tampoco se ve obligado a otorgar ciertos privilegios únicamente sobre la base de obras, de modo que alguien pudiera llegar a creer que se ha ‘ganado el derecho’ a tales privilegios y que ‘se le deben’. El apóstol Pablo destacó este punto cuando mostró por qué Dios, por su bondad inmerecida, pudo conceder a las naciones gentiles privilegios que en otro tiempo parecía que estaban reservados a Israel. (**Ro 9:1-6, 10-13, 30-32.**)

***** w91 15/3 pág. 21 ¿Quiénes han recibido de veras un llamamiento celestial? *****

¿A qué se deben las suposiciones equivocadas?

Puede que algunos participen equivocadamente de los emblemas de la Conmemoración porque en realidad no reconocen que la unción “no depende del que desea ni del que corre, sino de Dios”. (**Romanos 9:16.**) Y al individuo no le toca decidir que quisiera ser admitido en el nuevo pacto y llegar a ser coheredero con Cristo en el Reino celestial. Lo que cuenta es la selección que Jehová hace. En el Israel de la antigüedad Dios escogió a los que le servirían de sacerdotes, y ejecutó a Coré por actuar presuntuosamente al procurar el sacerdocio que Dios había asignado a la familia de Aarón. (Éxodo 28:1; Números 16:4-11, 31-35; 2 Crónicas 26:18; Hebreos 5:4, 5.) De igual manera, a Jehová le desagradaría que alguien se presentara como uno de los que han sido llamados para estar entre los reyes y sacerdotes celestiales aunque Dios no le hubiera otorgado tal vocación o llamamiento. (Compárese con 1 Timoteo 5:24, 25.)

Alguien pudiera suponer erróneamente que tiene la vocación o el llamamiento celestial debido a una intensa perturbación emocional ocasionada por problemas serios. La muerte del cónyuge, u otra tragedia, pudiera hacer que la persona perdiera interés en vivir en la Tierra. O quizás alguien allegado afirme que es de los ungidos, y la persona desee tener el mismo destino. Factores como esos pudieran llevarla a creer que lo que le corresponde es vida en el cielo. Pero no es así como Dios da a nadie el espíritu del que está en relación de hijo con él. Mostraría falta de gratitud al propósito de Dios respecto a la Tierra el que uno deseara ir al cielo debido a situaciones indeseables o angustias emocionales con relación a la vida terrestre.

También las ideas religiosas que la persona hubiera tenido antes pudieran llevarla a concluir equivocadamente que ha recibido el llamamiento celestial. Tal vez en un tiempo se asociaba con una religión falsa que presentaba la vida celestial como la única esperanza para los fieles. Por lo tanto, el cristiano tiene que evitar que su estado emocional e ideas equivocadas del pasado lo dirijan.

*** **w99 1/2 El Gran Alfarero y su obra** ***

5. ¿Cómo iba a seguir la obra del Gran Alfarero después de la creación inicial?

6, 7. a) ¿Qué hacen muchos hoy por lo que se les moldea para deshonra? b) ¿Cómo se moldea a los justos para uso honroso?

El Alfarero extiende su obra

⁵ Felizmente, la obra del Creador como Alfarero iba a seguir mucho después de haber moldeado la creación inicial de la humanidad. El apóstol Pablo nos dice: “Oh hombre, ¿quién, pues, eres tú, realmente, para que repliques contra Dios? ¿Acaso la cosa moldeada dirá al que la moldeó: ‘¿Por qué me hiciste de esta manera?’? ¿Qué? ¿No tiene el alfarero autoridad sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para uso honroso, otro para uso deshonroso?” (**Romanos 9:20, 21**).

⁶ En efecto, parte de la obra del Gran Alfarero será moldeada para uso honroso, y otra parte, para uso deshonroso. A los que optan por seguir al mundo que se hunde cada vez más en el cenagal de la impiedad se les moldea para la destrucción. Cuando el Rey glorioso, Cristo Jesús, venga para juzgar, entre estos vasos deshonrosos se contarán todos los obstinados seres humanos, semejantes a cabras, que, como dice Mateo 25:46, “partirán al cortamiento eterno”. Pero los “justos” semejantes a ovejas, a quienes se ha moldeado para uso “honroso”, heredarán “la vida eterna”.

⁷ Estos justos se han sometido humildemente a Dios para que él los moldee. Han entrado en el camino de Dios. Han aceptado el consejo que se halla en 1 Timoteo 6:17-19: “Cifren su esperanza, no en las riquezas inseguras, sino en Dios, que nos proporciona todas las cosas ricamente para que disfrutemos de ellas”. Se han aplicado a ‘trabajar en lo bueno, a ser ricos en obras excelentes, ser liberales, listos para compartir, atesorando para sí con seguridad

un fundamento excelente para el futuro, para que logren asirse firmemente de la vida que realmente lo es'. La verdad divina los moldea y tienen una fe inmovible en la provisión de Jehová mediante Cristo Jesús, quien "se dio a sí mismo como rescate correspondiente" a fin de restablecer todo lo que se perdió con el pecado de Adán (1 Timoteo 2:6). Por tanto, deberíamos estar muy dispuestos a seguir el consejo de Pablo de "[vestirnos] de la nueva personalidad, que mediante conocimiento exacto va haciéndose nueva [moldeándose] según la imagen de Aquel que la ha creado" (Colosenses 3:10).

*** **w91 1/11 El aguante que lleva a la victoria** ***

4, 5. a) ¿Cómo muestra la ilustración de Pablo sobre un alfarero el aguante y la misericordia que ha ejercido Dios? b) ¿Cómo se demostrará que Dios no ha mostrado misericordia en vano?

⁴ El apóstol Pablo señala tanto al aguante como a la misericordia de Dios cuando dice: "¿No tiene el alfarero autoridad sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para uso honroso, otro para uso deshonroso? Pues, si Dios, aunque tiene la voluntad de demostrar su ira y de dar a conocer su poder, toleró con mucha y gran paciencia vasos de ira hechos a propósito para la destrucción, a fin de dar a conocer las riquezas de su gloria sobre vasos de misericordia, que él preparó de antemano para gloria, a saber, nosotros, a quienes llamó no solo de entre los judíos, sino también de entre las naciones, ¿qué hay de ello?". (**Romanos 9:21-24.**)

⁵ Como muestran esas palabras, durante el período actual de su aguante Jehová sigue adelante con su glorioso propósito y muestra misericordia a algunos vasos humanos. Prepara estos vasos para gloria eterna y así derrota los propósitos inicuos de su gran opositor, Satanás el Diablo, y de todos los secuaces de este. No todos los seres humanos han resultado ser vasos de ira, vasos que merezcan destrucción. Eso habla bien del aguante paciente del Dios Todopoderoso. Él no habrá mostrado misericordia en vano. Esta redundará en: 1) una gloriosa familia del Reino en los cielos bajo el Hijo amado de Jehová, Jesucristo, y 2) una raza de criaturas humanas rehabilitadas y perfeccionadas en una Tierra paradisíaca, todas herederas de la vida eterna.

*** **it-1 pág. 1269 Israel de Dios** ***

El profeta Oseas predijo que cuando Dios rechazara a la nación del Israel natural por la nación espiritual, que incluye a los gentiles, diría "a los que no son mi pueblo: 'Tú eres mi pueblo'". (Os 2:23; **Ro 9:22-25.**) A su debido tiempo, el reino de Dios se le quitó a la nación de los judíos naturales y se le dio a una nación espiritual que produjese el fruto del Reino. (Mt 21:43.) Desde luego, hubo judíos naturales que formaron parte del Israel espiritual. Los apóstoles y los demás que recibieron espíritu santo en el Pentecostés de 33 E.C. (unos 120), los que se añadieron en ese día (unos 3.000) y los que después aumentaron el número hasta unos 5.000, todos fueron judíos y prosélitos. (Hch 1:13-15; 2:41; 4:4.) Pero aun así

eran, como Isaías los describió, “un simple resto” que se salvó de esa nación rechazada. (Isa 10:21, 22; **Ro 9:27**.)

*** **ip-1 cap. 2 Un padre con hijos rebeldes** ***

22, 23. ¿Por qué dejó Jehová ‘que quedaran unos cuantos’ en el siglo primero?

²² En el siglo primero, Israel atravesó su última crisis como el pueblo en pacto con Dios. Cuando Jesús se presentó como el Mesías prometido, la nación lo rechazó, y en consecuencia, Jehová los rechazó a ellos (Mateo 21:43; 23:37-39; Juan 1:11). ¿Supuso eso que Jehová ya no tendría una nación especial sobre la Tierra? No. El apóstol Pablo indicó que Isaías 1:9 tenía aún otro cumplimiento. Citando de la versión Septuaginta, escribió: “Así como Isaías había dicho en otro tiempo: ‘A menos que Jehová de los ejércitos nos hubiera dejado descendencia, habríamos llegado a ser justamente como Sodoma, y habríamos quedado justamente como Gomorra’” (**Romanos 9:29**).

²³ En esta ocasión, los sobrevivientes fueron los cristianos ungidos, los cuales demostraron fe en Jesucristo. Este grupo se compuso al principio de cristianos de origen judío, a los que más tarde se unieron otros de origen gentil. Juntos constituyeron un nuevo Israel, “el Israel de Dios” (Gálatas 6:16; Romanos 2:29). Esa “descendencia” sobrevivió a la destrucción del sistema de cosas judío en 70 E.C. De hecho, “el Israel de Dios” aún está con nosotros, y se le han unido millones de creyentes de las naciones, los cuales componen “una gran muchedumbre, que ningún hombre [puede] contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas” (Revelación 7:9).

ROMANOS 10

*** w18 mayo pág. 15 párr. 13 Jehová ama a los que “llevan fruto con aguante” ***

Fijémonos en lo que tiempo después explicó en su carta a los cristianos de Roma sobre lo que sentía por los judíos. Dijo: “La buena voluntad de mi corazón y mi ruego a Dios por ellos son, en realidad, para su salvación.

(Rom. 10:1,

¹⁴ Primero, explicó que lo hacía motivado por *la buena voluntad de su corazón*, es decir, porque deseaba de corazón que algunos judíos logran la salvación (Rom. 11:13, 14). Segundo, señaló que *le rogaba a Dios* que ayudara a ciertos judíos a aceptar el mensaje del Reino.

¹⁵ ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Pablo? Primero, tratemos de conservar en el corazón el deseo de encontrar a quienes están “correctamente dispuestos para vida eterna”. Segundo, roguémosle a Jehová que abra el corazón de las personas sinceras (Hech. 13:48; 16:14). Silvana, que es precursora desde hace casi treinta años, dice: “Antes de llamar a las puertas, le pido a Jehová que me ayude a ser positiva”. Supliquémos también a Dios que los

ángeles nos conduzcan hasta quienes tienen un buen corazón (Mat. 10:11-13; Rev. 14:6). Un hermano llamado Robert, que lleva más de treinta años de precursor, dice: “Es emocionante colaborar con los ángeles, que saben lo que ocurre en la vida de las personas”.

*** **w05 1/7 Proclamemos las “buenas nuevas de algo mejor”**

19. a) ¿Por qué es comprensible que a veces nos desanimemos? b) ¿Qué ayudó a Pablo a seguir predicando?

¹⁹ También nosotros predicamos las buenas nuevas del Reino movidos por la compasión, de modo que es comprensible que nos desanimemos cuando muchos las rechazan. Tal reacción demuestra que nos preocupamos sinceramente por el bienestar espiritual de la gente a quien predicamos. No obstante, debemos recordar el ejemplo del apóstol Pablo. ¿Qué le ayudó a seguir predicando? Aunque le afligió mucho que los judíos no aceptaran las buenas nuevas, no los consideró a todos un caso perdido. Confiaba en que aún habría algunos que aceptarían a Cristo; de ahí que escribiera lo siguiente sobre sus sentimientos hacia los judíos como individuos: “La buena voluntad de mi corazón y mi ruego a Dios por ellos son, en realidad, para su salvación” (**Romanos 10:1**).

*** **w02 1/4 págs. 3-4 ¿Debe la fe basarse en la razón? *****

Quienes de verdad desean agradar al Creador deberían analizar con cuidado si lo que creen acerca de él es cierto. El apóstol Pablo mencionó a ciertos devotos de su día que tenían “celo por Dios; mas no conforme a conocimiento exacto” (**Romanos 10:2**). Tales individuos pudieran compararse a un pintor que pone gran empeño en pintar una casa pero, por no prestar atención a las instrucciones del dueño, lo hace con los colores equivocados. Aunque él mismo quede satisfecho con su trabajo, ¿le agrada al propietario?

*** **w02 1/6 Deleitémonos en la justicia de Jehová *****

6. ¿Qué dijo Pablo sobre ciertos judíos incrédulos de su día, y por qué?

7. ¿Cómo se manifiesta la justicia de Jehová?

⁶ El apóstol Pablo destacó este asunto en su carta a los cristianos romanos cuando escribió sobre ciertos judíos incrédulos: “A causa de no conocer la justicia de Dios, pero de procurar establecer la suya propia, no se sujetaron a la justicia de Dios” (**Romanos 10:3**). ¿Por qué dijo Pablo que aquellos judíos ‘no conocían la justicia de Dios’? ¿Acaso no habían sido instruidos en la Ley, las justas normas divinas? Por supuesto que sí. No obstante, la mayoría de ellos consideraban la justicia únicamente como una virtud personal que se alcanzaba por medio de la observancia escrupulosa y concienzuda de las reglas religiosas, en lugar de verla como una norma que los guiara en sus relaciones interpersonales. Al igual que los caudillos religiosos del tiempo de Jesús, no entendían el verdadero significado de la justicia (Mateo 23:23-28).

⁷ La justicia de Jehová es muy diferente, pues se manifiesta y se observa con claridad en todos sus tratos. Aunque tal cualidad le impide pasar por alto los pecados de los transgresores obstinados, eso no lo convierte en un Dios frío y exigente, alguien temible de quien debamos mantenernos a distancia. Al contrario, Sus actos justos han sentado la base para que la humanidad pueda acercarse a él y salvarse de las terribles consecuencias del pecado. Por lo tanto, resulta muy apropiado llamar a Jehová “un Dios justo y un Salvador” (Isaías 45:21).

*** g88 8/5 págs. 22-23 ¿Se deben obedecer los Diez Mandamientos? ***

¿Siguieron en vigor para los cristianos?

No obstante, ¿eran los Diez Mandamientos de naturaleza tan universal que seguirían siempre en vigor y aplicarían también a los no israelitas? No. Siglos más tarde, cuando se formó la congregación cristiana, este código de leyes no continuó en vigor. ¿Por qué? Porque la Biblia dice que “Cristo es el fin de la Ley”. (**Romanos 10:4**.) ¿Qué significa eso?

Para ilustrarlo: allá en 1912 el récord mundial de salto de altura al aire libre era de 2,01 metros. Setenta y cinco años más tarde, en 1987, el récord era de 2,41 metros. Sin embargo, tiene que haber una altura tope a la que un hombre pueda saltar superando un listón apoyado sobre dos postes. En el supuesto de que un campeón llegase a ese límite, terminaría con todos los récords mundiales de salto de altura. Pudiera considerarse “el fin” de esos récords. Ahora bien, ¿cómo aplica esto a los Diez Mandamientos?

Cuando Dios instituyó y dio a los israelitas “la Ley” —que incluía los Diez Mandamientos, además de otras 600 leyes y estatutos—, estableció con ello la meta o norma de perfección definitiva. Por decirlo así, subió el listón al nivel más alto. Esta Ley divina exigía una norma de moralidad tan elevada, que solo un humano perfecto podría alcanzarla. Eclesiastés 7:20 dice: “No hay en la tierra hombre justo que siga haciendo el bien y no peque”.

De manera que el listón —las normas justas de Dios— fue colocado demasiado alto para los israelitas o judíos, que eran imperfectos. ¿Por qué? El apóstol cristiano Pablo explica: “[La ley] fue añadida para poner de manifiesto las transgresiones, hasta que llegara la descendencia [el Mesías o Cristo] a quien se había hecho la promesa”. (Gálatas 3:19.) Mediante la Ley, Dios mostró a los judíos que todos ellos eran transgresores imperfectos, incapaces de alcanzar la meta de ser declarados justos debido a sus propios méritos.

Solo había una persona que podía superar aquel listón: el Mesías o Cristo prometido. Por lo tanto, aquella elevada norma fue puesta ante los judíos como algo a lo que intentar aproximarse mientras esperaban que el “Campeón” definitivo, el Mesías, la superase de una vez para siempre.

*** it-1 pág. 27 Abismo ***

El texto de **Romanos 10:6, 7** ayuda a entender el significado del “abismo”, al decir: “Pero la justicia que resulta de la fe habla de esta manera: ‘No digas en tu corazón: “¿Quién

ascenderá al cielo?”, esto es, para hacer bajar a Cristo; o: “¿Quién descenderá al abismo?”, esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos”. (Compárese con Dt 30:11-13.) Es evidente que aquí el “abismo” se refiere al lugar donde Cristo Jesús pasó parte de tres días y de donde su Padre lo resucitó. (Compárese con Sl 71:19, 20; Mt 12:40.) Revelación 20:7 llama al abismo “prisión”, lo que armoniza con la reclusión absoluta a la que la muerte somete a sus víctimas, como en el caso de Jesús. (Compárese con Hch 2:24; 2Sa 22:5, 6; Job 38:16, 17; Sl 9:13; 107:18; 116:3.)

*** **w97 15/12 Haga declaración pública para salvación** ***

¿Qué clase de fe anima a tener **Romanos 10:8, 9**?

Declaremos “la ‘palabra’ de fe”

⁹ Para la salvación se requiere una fe perdurable. Pablo dijo, citando de Deuteronomio 30:14: “La palabra está cerca de ti, en tu propia boca y en tu propio corazón”; es decir, la ‘palabra’ de fe, que predicamos”. (Romanos 10:8.) A medida que predicamos la “‘palabra’ de fe”, esta se graba más profundamente en nuestro corazón. Así le sucedió a Pablo, y lo que dijo a continuación puede fortalecer nuestra resolución de predicar esta fe como él lo hizo: “Si declaras públicamente aquella ‘palabra en tu propia boca’, que Jesús es Señor, y en tu corazón ejerces fe en que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo”. (Romanos 10:9.) Esa confesión de fe no debe hacerse ante otras personas solo al tiempo del bautismo, sino continuamente; es un celoso testimonio público acerca de todas las grandiosas facetas de la verdad. Esta verdad se centra en el precioso nombre del Señor Soberano Jehová; en nuestro Rey mesiánico y Redentor, el Señor Jesucristo; y en las magníficas promesas del Reino.

¹⁰ No hay salvación para nadie que no acepte y ponga por obra esta “‘palabra’ de fe”, como Pablo dice a continuación: “Con el corazón se ejerce fe para justicia, pero con la boca se presenta declaración pública para salvación. Pues dice la Escritura: ‘Ninguno que cifre su fe en él será desilusionado’”. (**Romanos 10:10, 11.**) Debemos conseguir conocimiento exacto de la “‘palabra’ de fe” y seguir alimentándola en nuestro corazón de modo que nos motive a declararla al prójimo. Jesús mismo nos recuerda: “El que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre también se avergonzará de él cuando llegue en la gloria de su Padre con los santos ángeles”. (Marcos 8:38.)

¹¹ Como predijo el profeta Daniel, a “los que [tienen] perspicacia” se les ve “[brillar] como el resplandor de la expansión” en este tiempo del fin en que el testimonio del Reino se está difundiendo hasta los cabos de la Tierra. Estos ‘han traído a los muchos a la justicia’, y el verdadero conocimiento se ha hecho en verdad abundante, pues Jehová hace cada vez más claras las profecías sobre este tiempo del fin. (Daniel 12:3, 4.) He aquí un mensaje de salvación vital para la supervivencia de todos aquellos que aman la verdad y la justicia.

¹² El apóstol Pablo continúa: “No hay distinción entre judío y griego, puesto que hay el mismo Señor sobre todos, que es rico para con todos los que lo invocan”. (**Romanos 10:12.**) Las “buenas nuevas” deben predicarse hoy a una escala mundial todavía mayor: a todos los pueblos, hasta los mismos cabos de la Tierra. El ángel de Revelación 14:6 sigue volando en medio del cielo, y nos ha confiado las “buenas nuevas eternas que declarar como noticias gozosas a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo”. ¿Cómo se beneficiarán todos los que respondan favorablemente?

*** **jd cap. 14 “Una bendición hasta que no haya más carencia”**

LA FE CONDUCE A LA SALVACIÓN

¹⁸ Joel subrayó una condición esencial para gozar siempre de la aprobación de Dios: “Todo el que invoque el nombre de Jehová escapará salvo” (Joel 2:32). Dicha condición la citaron dos apóstoles: Pedro y Pablo (Hechos 2:21; Romanos 10:13). Este último añadió otro aspecto relacionado al preguntar: “¿Cómo invocarán a aquel en quien no han *puesto fe*?” (**Romanos 10:14**). No hay duda: todos queremos invocar el nombre de Jehová y demostrar fe en él, tanto ahora como por toda la eternidad.

¹⁹ Invocar el nombre de Jehová es algo más que conocer y usar el nombre propio de Dios (Isaías 1:15). El contexto de Joel 2:32 destaca el arrepentimiento sincero y la confianza en el perdón de Jehová (Joel 2:12, 13). Por lo tanto, invocar el nombre de Dios implica conocer de verdad a Jehová, confiar en él, obedecer sus mandatos y ponerlo en primer lugar en nuestra vida. Así es, significa dar la máxima prioridad a su adoración. Como consecuencia, disfrutamos de una vida feliz y perdurable, una auténtica bendición divina (Mateo 6:33).

*** **w88 1/1 Siga predicando el Reino *****

¹⁰ Es necesario recordarle de continuo a la gente que “todo el que invoque el nombre de Jehová será salvo”. Sin embargo, como pasa a decir Pablo en su carta a los romanos: “¿Cómo invocarán a aquel en quien no han puesto fe? ¿Cómo, a su vez, pondrán fe en aquel de quien no han oído? ¿Cómo, a su vez, oirán sin alguien que predique?”. (**Romanos 10:13, 14.**) Esas palabras deberían grabar en cada uno de nosotros la necesidad de persistir en predicar las buenas nuevas del Reino de Dios.

¹¹ Mientras ha ido adelantando el tiempo del fin, han nacido niños que han llegado a ser adultos o han alcanzado una edad de responsabilidad. Muchas veces sucede que estos jóvenes no han prestado ninguna atención a la verdad. Puede que sus padres hayan rechazado el mensaje y hasta se hayan expresado en contra de él. Pero ahora estos jóvenes tienen suficiente madurez para pensar seriamente por sí mismos sobre las condiciones mundiales, el futuro y su propósito en la vida. Ellos, también, tienen que invocar el nombre de Jehová para salvarse. Pero “¿cómo [...] pondrán fe en aquel de quien no han oído?”. (Romanos 10:14.) En muchos casos estos adolescentes y adultos jóvenes responden a la verdad, de modo que tenemos que buscarlos y predicarles.

*** ip-2 cap. 13 ¡“Clamen gozosamente a una”! ***

¹³ En su carta a los Romanos, el apóstol Pablo cita de Isaías 52:7 para resaltar la importancia de predicar las buenas nuevas. Formula una serie de preguntas que inducen a la reflexión, entre otras, ‘¿cómo oír la gente sin alguien que predique?’. Y entonces pasa a decir: “Así como está escrito: ‘¡Cuán hermosos son los pies de los que declaran buenas nuevas de cosas buenas!’” (**Romanos 10:14, 15**). Pablo amplía de este modo la aplicación de Isaías 52:7, y emplea el plural “los que declaran” en vez del singular que figura en el texto original. A imitación de Jesucristo, todos los cristianos son mensajeros de las buenas nuevas de la paz. ¿Por qué puede decirse que sus pies son “hermosos”? Isaías habla como si un heraldo se aproximara a Jerusalén procedente de las cercanas montañas de Judá. Desde lejos, es imposible verle los pies, por lo que estos representan al propio emisario, en quien se centra toda la atención. Tal como Jesús y sus discípulos constituyeron una hermosa vista para las personas mansas del siglo primero, los Testigos de la actualidad son una visión agradable para los humildes que obedecen el mensaje salvador de las buenas nuevas.

*** ip-2 cap. 14 Jehová ensalza a su Siervo Mesianico ***

13. ¿Cómo indicó Pablo que la profecía de Isaías se cumplió en Jesús, pero qué respuesta hubo?

¹³ Sin ningún género de dudas, la respuesta es sí. En su carta a los Romanos, Pablo cita las palabras de Isaías para indicar que la profecía que este oyó y escribió se cumplió en Jesús, pues su glorificación tras los sufrimientos que soportó en la Tierra significó buenas nuevas. “Sin embargo —señala Pablo refiriéndose a los judíos incrédulos—, no todos obedecieron las buenas nuevas. Pues Isaías dice: ‘Jehová, ¿quién puso fe en la cosa oída de parte de nosotros?’. De modo que la fe sigue a lo oído. A su vez, lo oído es mediante la palabra acerca de Cristo.” (**Romanos 10:16, 17**.) Por desgracia, en los días del apóstol fueron pocos los que pusieron fe en las buenas nuevas respecto al Siervo de Dios.

*** w05 15/2 Protejamos nuestra identidad cristiana ***

10. ¿Por qué no hay nada malo en plantear preguntas sinceras con un buen motivo?

¹⁰ La fe sólida se fundamenta en el conocimiento. “La fe sigue a lo oído”, afirmó Pablo (**Romanos 10:17**). ¿Qué quiso decir con ello? Que consolidamos nuestra fe y confianza en Jehová, sus promesas y su organización nutriéndonos de su Palabra. Plantear preguntas bíblicas sinceras puede llevarnos a encontrar respuestas tranquilizadoras. Además, en Romanos 12:2 hallamos este consejo de Pablo: “Prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios”. Ahora bien, ¿cómo podemos hacerlo? Adquiriendo “el conocimiento exacto de la verdad” (Tito 1:1). El espíritu de Jehová nos ayudará a comprender incluso asuntos difíciles (1 Corintios 2:11, 12). Cuando no entendamos bien algo, busquemos la ayuda de Dios (Salmo 119:10, 11, 27). Él desea que entendamos su Palabra, creamos en ella y la obedezcamos. De hecho, no rechaza las preguntas sinceras formuladas con un buen motivo.

6. ¿Cómo aplicó Pablo Salmo 19:4?

⁶ Entonces el apóstol utiliza una secuencia lógica de preguntas: “¿Cómo invocarán a aquel en quien no han puesto fe? ¿Cómo, a su vez, pondrán fe en aquel de quien no han oído? ¿Cómo, a su vez, oirán sin alguien que predique?” (Romanos 10:14). Con referencia a Israel, pasa a señalar que “no todos obedecieron las buenas nuevas”. ¿Y por qué no las obedecieron? No por falta de oportunidades, sino por falta de fe. En apoyo de su argumento, Pablo cita Salmo 19:4 y lo aplica a la predicación cristiana, no al testimonio silencioso de la creación. Leemos: “Pues, de hecho, ‘por toda la tierra salió su sonido, y hasta las extremidades de la tierra habitada sus expresiones’” (**Romanos 10:16, 18**). En efecto, tal como la creación inanimada glorifica a Jehová, los cristianos del siglo primero predicaron por doquier las buenas nuevas de salvación, y de ese modo alabaron a Dios en “toda la tierra”. En su carta a los Colosenses también se refirió a la enorme difusión que habían alcanzado las buenas nuevas, al afirmar que se habían predicado “en toda la creación que está bajo el cielo” (Colosenses 1:23).

*** it-1 pág. 456 Celoso (celo, celos) ***

Manera apropiada de incitar a celos. Jehová mostró misericordia a la nación de Israel aun después que todos, excepto un resto, habían rechazado al Mesías. El resto de los judíos creyentes fue el germen de la congregación cristiana, que entonces tenía el favor de Jehová en lugar de la nación judía rechazada. Jehová dio prueba de este cambio por medio de señales, portentos y obras poderosas. (Heb 2:3, 4.) Aunque abrió el camino para que los gentiles consiguieran su favor, no le ‘cerró la puerta’ a Israel completamente. Las Escrituras señalan: “¿Tropezaron ellos [todos los israelitas] de modo que cayeran por completo? ¡Jamás suceda eso! Pero por su paso en falso hay salvación para gente de las naciones, para incitarlos a celos a ellos”. (Ro 11:11.) Esto era lo que con siglos de anterioridad Jehová había dicho que haría, lo que resultó en la salvación de algunos. (Dt 32:21; **Ro 10:19**.) El apóstol Pablo, un hombre que buscó con sinceridad el bien de sus compañeros israelitas, siguió este principio, pues dijo: “Por cuanto soy, en realidad, apóstol a las naciones, glorifico mi ministerio, por si de algún modo incite a celos a los que son mi propia carne, y salve a algunos de entre ellos”. (Ro 11:13, 14; 10:1.)

ip-2 cap.26 “Estén gozosos para siempre en lo que voy a crear”

Jehová tiende la mano a “un pueblo terco”

³ Recordemos que Isaías 63:15–64:12 contiene la oración profética de Isaías en nombre de los judíos desterrados en Babilonia. Como muestran las palabras del profeta, muchos de ellos no están adorando a Dios con devoción, pero otros se han arrepentido y han vuelto a él. ¿Restablecerá Jehová a la nación por causa de ese resto arrepentido? El capítulo 65 de Isaías nos da la respuesta. Pero antes de hacer una promesa de liberación para los fieles, Dios menciona el castigo que les espera al gran número de judíos sin fe.

⁴ Jehová ha soportado la rebeldía persistente de su pueblo, pero llegará el momento en que lo entregará al enemigo y con gusto extenderá su favor a otro grupo. Mediante Isaías le revela: **“Me he dejado buscar por los que no habían preguntado por mí. Me he dejado hallar por los que no me habían buscado. He dicho: ‘¡Aquí estoy, aquí estoy!’, a una nación que no invocaba mi nombre” (Isaías 65:1)**. La gente de las naciones acudirá a Jehová, pero la obstinada nación de Judá se negará a hacerlo, lo cual dice muy poco en favor del pueblo del pacto divino. Isaías no es el único profeta en predecir que Dios terminaría escogiendo a un pueblo al que antes no reconocía (Oseas 1:10; 2:23). El apóstol Pablo citó Isaías 65:1, 2 de la *Septuaginta* para demostrar que gente de las naciones alcanzaría “la justicia que resulta de la fe”, aun cuando los judíos naturales no quisieron hacerlo (**Romanos 9:30; 10:20, 21**).

Capítulo 11

***** w16 mayo pág. 21 ¿Sigue la Biblia cambiando su personalidad? *****

DEJEMOS QUE LA BIBLIA SIGA CAMBIANDO NUESTRA PERSONALIDAD

¹⁴ ¿Qué podemos hacer para desarrollar cualidades cristianas y agradar a Jehová? Se requiere algo más que decidir qué cosas tenemos que mejorar. Debemos continuar esforzándonos y seguir las instrucciones que Jehová nos da. Romanos 12:2 dice: “Cesen de amoldarse a este sistema de cosas; más bien, transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios”. Jehová nos ayuda con su Palabra y el espíritu santo a comprender cuál es su voluntad y a hacer los cambios necesarios para cumplir con sus requisitos. Pero debemos esforzarnos por leer cada día la Palabra de Dios, meditar en ella y pedirle su espíritu (Luc. 11:13; Gál. 5:22, 23). Si dejamos que el espíritu santo nos guíe y acudimos a la Biblia para adoptar el punto de vista de Jehová, podremos pensar, hablar y actuar cada vez más como él quiere. Pero, aun entonces, tendremos que ir con cuidado para que nuestras debilidades no nos hagan caer (Prov. 4:23).

***** g90 8/7 pág. 13 ¿Son los judíos el pueblo escogido de Dios? *****

Pablo, un apóstol judío de Cristo, explicó: “Dios no rechazó a su pueblo, a quien primero reconoció. [...] También en la época presente ha llegado a haber un resto según una selección que se debe a bondad inmerecida”. (**Romanos 11:2, 5**.) Del mismo modo que podrían ser muchos los invitados a una boda, pero al final ser pocos los asistentes, Dios había invitado a toda la nación judía para que disfrutase de una relación especial con Él, pero solo un resto de ellos mantuvo, gracias a su fidelidad, aquella intimidad especial con Él. La indulgencia de Dios fue una verdadera muestra de bondad inmerecida.

Visión espiritual. Tanto el ojo espiritual como el físico son dones de Dios (Pr 20:12); Él promete curar ambos y eliminar toda causa de lágrimas. (Isa 35:5; Rev 21:4.) Resulta imposible entender los propósitos de Dios si no se tiene el don de la visión espiritual. Por otra parte, Jehová esconde su verdad de los ojos de aquellos que son tozudos o rebeldes y permite que ‘se les oscurezcan los ojos’. (**Ro 11:8-10**; Lu 19:42.) “Tienen ojos [literales], pero no pueden ver [espiritualmente].” (Jer 5:21; Isa 59:10.)

pues se conservó mediante Noé y su familia. La mayor parte de la humanidad volvió a desviarse de la justicia después del Diluvio, y produjo otra sociedad humana inicua; no obstante, algunos emprendieron un proceder diferente y se adhirieron a la justicia. Con el transcurso del tiempo, Dios designó a Israel como su pueblo escogido y lo introdujo en una relación de pacto con Él. Debido a que este hecho distinguió a los israelitas del mundo en general, en **Romanos 11:12-15** Pablo pudo usar *kó-smos*, “mundo”, como equivalente de “gente de las naciones” (*NM*) o “gentiles” (*BJ*), es decir, los que no eran israelitas. En este pasaje muestra que la apostasía de Israel hizo que Dios aboliera su relación de pacto con ellos y abrió el camino para que los gentiles entrasen en tal relación y participasen de sus riquezas al ser reconciliados con Dios. (Compárese con Ef 2:11-13.) Por lo tanto, durante este período postdiluviano y precristiano, el “mundo”, o *kó-smos*, volvió a referirse a toda la humanidad aparte de los siervos aprobados de Dios, y específicamente a los que no pertenecían a Israel durante el tiempo en que este pueblo estuvo en una relación de pacto con Jehová. (Compárese con Heb 11:38.)

6, 7. ¿Cómo glorificó Pablo su ministerio, y cómo podemos nosotros hacer lo mismo?

⁶ Como celoso proclamador del Reino, Pablo ‘glorificó su ministerio’ (**Romanos 11:13**). ¿De qué manera? No le interesaba promocionarse, ni tampoco se avergonzaba de que todos supieran que era uno de los trabajadores de Dios. Más bien, consideraba su ministerio como el mayor honor. Manejaba la Palabra de Dios con habilidad y eficacia. Su fiel actividad motivó a otros, incentivándolos a servir a Jehová de modo más pleno, y también de esta forma glorificó su ministerio.

⁷ Al igual que Pablo, nosotros podemos glorificar el trabajo que efectuamos como ministros empleando con frecuencia y eficacia la Palabra de Dios. En todas las facetas del ministerio del campo, nuestro objetivo debe ser transmitir algo de las Escrituras a cuantas personas nos sea posible. ¿Cómo podemos ser persuasivos al hacerlo? Veamos tres importantes maneras: 1) dirigir la atención a la Palabra de Dios de un modo que infunda respeto por ella; 2) explicar con tacto lo que la Biblia dice y mostrar su aplicación práctica, y 3) razonar con las Escrituras de forma convincente.

14, 15. ¿Quiénes son las ramas “desgajadas” del olivo de huerto, y quiénes son las ramas injertadas?

¹⁴ En la ilustración del olivo, los judíos que nunca aceptaron a Jesús son comparados a ramas que, al haber sido “desgajadas”, o arrancadas, del árbol perdieron la oportunidad de formar parte de la descendencia de Abrahán (Rom. 11:17). ¿Quiénes serían los reemplazos? Serían personas en las que nunca habrían pensado los judíos, quienes tan orgullosos se sentían de tener por antepasado a Abrahán. Pero no olvidemos que Juan el Bautista ya les había advertido que, si Jehová lo deseaba, podía crear descendientes de Abrahán hasta de las propias piedras (Luc. 3:8).

¹⁵ Entonces, ¿qué hizo Jehová para realizar su propósito? Como explica Pablo, sustituyó las ramas desgajadas por otras de acebuche. O, lo que es lo mismo, injertó ramas de olivo silvestre en el olivo cultivado (**léase Romanos 11:17, 18**). En conformidad con estas palabras, los cristianos ungidos procedentes de las naciones —entre ellos los miembros gentiles de la congregación de Roma— fueron injertados, o incorporados, al olivo simbólico. De este modo llegaron a formar parte de la descendencia de Abrahán. Aunque en un principio no habían tenido ninguna posibilidad de participar en ese pacto especial, pues eran como ramas de acebuche, Jehová les dio la oportunidad de convertirse en judíos espirituales (Rom. 2:28, 29).

¹⁸ ¿Quiere decir lo anterior que después del año 36 ya no podría ningún judío entrar a formar parte de la descendencia de Abrahán? No. Pablo explica: “[Los judíos] también, si no permanecen en su falta de fe, serán injertados; porque Dios puede injertarlos de nuevo. Porque si tú fuiste cortado del olivo que por naturaleza es silvestre, y contrario a la naturaleza fuiste injertado en el olivo de huerto, ¡cuánto más estos que son naturales serán injertados en su propio olivo!” (**Rom. 11:23, 24**).

“Todo Israel será salvo”

¹⁹ Ciertamente, el propósito divino sobre “el Israel de Dios” se está cumpliendo de un modo maravilloso (Gál. 6:16). Como indicó Pablo, “todo Israel será salvo” (Rom. 11:26). Cuando llegue el momento que Jehová ha establecido, “todo Israel” —o sea, el número pleno de israelitas espirituales— realizará sus funciones en el cielo. En efecto, servirán como reyes y sacerdotes. ¡Nada puede impedir que se realice el propósito de Dios!

²⁰ Gracias a la descendencia de Abrahán, formada por Jesucristo y los 144.000, la “gente de las naciones” podrá recibir grandes bendiciones, cumpliéndose así la promesa divina (Rom. 11:12; Gén. 22:18). Como vemos, los beneficios se extenderán al pueblo de Dios en su totalidad. Sin duda, al contemplar cómo se va haciendo realidad el propósito eterno de

Jehová, no podemos menos que exclamar: “¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios!” (Rom. 11:33).

*** **w11 15/5 ¡Qué profunda es la sabiduría de Dios! *****

19, 20. Tal como indica la comparación del olivo, ¿qué logra Jehová?

“Todo Israel será salvo”

¹⁹ Ciertamente, el propósito divino sobre “el Israel de Dios” se está cumpliendo de un modo maravilloso (Gál. 6:16). Como indicó Pablo, “todo Israel será salvo” (**Rom. 11:26**). Cuando llegue el momento que Jehová ha establecido, “todo Israel” —o sea, el número pleno de israelitas espirituales— realizará sus funciones en el cielo. En efecto, servirán como reyes y sacerdotes. ¡Nada puede impedir que se realice el propósito de Dios!

²⁰ Gracias a la descendencia de Abrahán, formada por Jesucristo y los 144.000, la “gente de las naciones” podrá recibir grandes bendiciones, cumpliéndose así la promesa divina (Rom. 11:12; Gén. 22:18). Como vemos, los beneficios se extenderán al pueblo de Dios en su totalidad. Sin duda, al contemplar cómo se va haciendo realidad el propósito eterno de Jehová, no podemos menos que exclamar: “¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios!” (Rom. 11:33).

*** **it-2 pág. 404 Misericordia *****

) Pablo explica que a Israel se le dio la primera oportunidad, pero que en su mayor parte fueron desobedientes. Como consecuencia, se abrió el camino para que los gentiles fuesen parte del prometido “reino de sacerdotes y una nación santa”. (Éx 19:5, 6.) Pablo concluye: “Porque Dios los ha encerrado a todos juntos [judíos y gentiles] en la desobediencia, para mostrarles misericordia a todos ellos”. Gracias al sacrificio de rescate de Cristo, podría eliminarse de todos los que ejercieran fe (entre ellos los gentiles) el pecado adámico que había trascendido a toda la humanidad, y gracias a su muerte en el madero de tormento, se podría librar de la maldición de la Ley a los que estaban obligados a ella (los judíos), a fin de que *todos* pudieran recibir misericordia. El apóstol exclama: “¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos!”. (**Ro 11:30-33**; Jn 3:16; Col 2:13, 14; Gál 3:13.)

*** **cl cap. 17 ‘¡Oh la profundidad de la sabiduría de Dios!’**

17, 18. ¿Por qué dice la Biblia que Jehová es “solo sabio”, y por qué debe inspirarnos temor reverente su sabiduría?

Jehová es “solo sabio”

¹⁷ Ante tales pruebas, es natural que la Biblia señale el carácter superlativo de esta cualidad de Jehová. Dice, por ejemplo, que él es “solo sabio” (Romanos 16:27), así como la

fuelle de toda sabiduría verdadera, pues nadie más la posee en sentido absoluto (Proverbios 2:6). Por ello, pese a que Jesús era la criatura más sabia, nunca hablaba basándose en sus propias ideas, sino en las de su Padre (Juan 12:48-50).

¹⁸ Notemos cómo destacó el apóstol Pablo la singularidad de este atributo de Jehová: “¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos!” (**Romanos 11:33**). Al abrir el versículo con la interjección “oh”, Pablo dejó ver la intensidad de sus emociones, en este caso, gran temor reverencial. El término griego que usó para “profundidad” está emparentado con la voz traducida “abismo”. De esta manera, transmitió una imagen muy gráfica con sus palabras: meditar sobre la sabiduría divina es como observar un abismo insondable, un ámbito tan profundo y amplio, que nos resulta imposible entender su inmensidad y mucho menos trazar sus rasgos con detalle (Salmo 92:5). ¿No nos infunde humildad esta idea?

